

PARA NUESTRA GENTE - QUE ATIENDE LOS RECLAMOS –
Y PARA AQUELLOS QUE LOS HACEN

Revisando nuestros archivos pudimos revivir el saludo navideño del año pasado, lleno de esperanzas y plagado de nuevos bríos para este año que ya culmina.

Decíamos en aquella oportunidad, que la tarea de construir la paz y abogar por la reconciliación de quienes se encuentran en conflicto no tiene un fin en el tiempo ni se concluye con acciones aisladas. Para ello, manifestábamos nuestro firme compromiso con la comunidad a la que pertenecemos y servimos, para contribuir cotidianamente con la tarea ardua pero gratificante de construir la paz y contribuir a reconciliar a los que, por intereses diferentes o dispares interpretaciones de los hechos y las normas, habían llegado a un punto de conflicto que debía cesar.

Esta vez, estimamos necesario dedicar un párrafo a quienes a diario se ocupan de atender los reclamos de la gente, con dedicación, esmero y dejando de lado sus propios problemas y preocupaciones, que como el lector podrá advertir, son comunes a toda la sociedad, sin distinción de funciones, edades ni situación social.

Quienes conforman el Sistema Nacional de Arbitraje de Consumo han prestado sus servicios a la comunidad durante todo este año, renovando cada día la esperanza de ser útiles, ayudar a quienes lo necesitan y cumplir con sus cometidos.

Vaya por esto un especial reconocimiento para ellos, que deberá sumarse al que merecen todos aquellos que han ejercido sus derechos con valentía, seriedad y responsabilidad en nuestro ámbito.

Un desaparecido poeta y escritor bonaerense, Hamlet Lima Quintana, obsequió a quienes son como los hoy homenajeados, este poema, que esperamos disfruten con nosotros:

HAY GENTE

Hay gente que con sólo decir una palabra
enciende la ilusión y los rosales;
que con sólo sonreír entre los ojos
nos invita a viajar por otras zonas,
nos hace recorrer toda la magia.
Hay gente que con sólo dar la mano
rompe la soledad, pone la mesa,
sirve el puchero, coloca las guirnaldas;
que con sólo empuñar una guitarra
hace una sinfonía de entre casa.
Hay gente que con sólo abrir la boca
llega hasta todos los límites del alma,
alimenta una flor, inventa sueños,
hace cantar el vino en las tinajas
y se queda después como si nada.
Y uno se va de novio con la vida
desterrando una muerte solitaria
pues sabe que a la vuelta de la esquina
hay gente que es así, tan necesaria.

¡¡¡FELICES FIESTAS Y HASTA EL AÑO PROXIMO!!!

Buenos Aires, diciembre de 2004